

LA INVESTIGACIÓN DESDE LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO EN EL CONTEXTO DE LAS UNIVERSIDADES NACIONALES EXPERIMENTALES

Ing. Freddy Rodríguez Acasio. MSc.

frejoroa@gmail.com

Dr. Félix José Colina Ysea

felidxcolina260@hotmail.com

Resumen

En este artículo se presenta una investigación de carácter teórico documental con el fin de analizar gestión de la investigación en las universidades experimentales desde la gestión del conocimiento. El autor asumió una postura onto-epistémica, con el objeto desarrollar una contrastación teórica sobre la inserción en un nuevo paradigma de la gestión investigativa universitaria venezolana basada en la gestión del conocimiento, analizando su realidad; enfocado en buscar salidas a la construcción de la idea de una investigación con pertinencia social; la participación en las funciones básicas de la comunidad universitaria, la comunidad científica y sus autoridades universitarias; sin dejar de lado la coordinación de áreas críticas de trabajo orientadas a líneas de investigación, cuyos resultados responden al mejoramiento de calidad de vida de las generaciones futuras por la búsqueda de un desarrollo sostenible.

Palabras clave: Gestión, Investigación universitaria, gestión del conocimiento.

Abstract

This paper presents a theoretical documentary research in order to analyze research management in experimental universities. The author assumed an onto-epistemic stance for the purpose of developing a theoretical contrast about the insertion of Venezuelan university research management in a new paradigm based on knowledge management, analyzing its reality so as to find solutions to the construction of the idea of a research with social relevance; the participation in the basic functions of the university community and in particular the scientific community and university authorities considering the coordination of critical areas of research whose results account for the life quality improvement of future generations in quest of a sustainable development.

Keywords: Management, University research, knowledge management.

Introducción

El espíritu de los tiempos que peregrinan las universidades, se caracterizan por una marcada crisis en plano educativo, investigativo; gerencial, impactando en la perspectiva gerencial, los sistemas de representación, la generación de conocimiento, el talento humano, considerándose dilación en su estructura medular. Las universidades como organización deben internalizar sus funciones principales extensión-docencia-investigación con responsabilidad de crear y colocar a disposición de la sociedad saberes pertinentes, siendo esta una plataforma clave para incidir en las transformaciones necesarias de la sociedad.

Ahora bien, dada la complejidad, velocidad; profundidad de los cambios organizacionales en las universidades en sus formas de producir, organizar, comunicar y socializar el conocimiento, en sus concepciones, visiones y supuestos de las funciones universitarias, en referencia a la gestión de la investigación, esta se encuentran deslegitimadas por sus principios, criterios, valoraciones; por el impacto de sus acciones, encentrándose en tensión con las exigencias del mundo actual.

En el caso particular de la investigación, una de las tres funciones clásicas que dan sentido a estas instituciones, responde a una perspectiva paradigmática, un modelo instaurado, un enfoque estructural funcional (técnico-burocrático) agotado en sus capacidades, para dar respuesta a los dilemas clave de la organización y de la sociedad en su conjunto, principalmente por la rigidez de sus principios, matrices epistémicas, conllevando a profundas transformaciones desde una perspectiva más humana, tributando a las necesidades sentidas de las organizacionales; la gestión del conocimiento cada vez más polivalente.

En ese sentido, se busca poner en la mesa de discusión la revisión de la noción clásica de la gestión de la investigación, propia de la universidad moderna, asociada a un modo de ser, pensar, producir; y de reproducir la vida, el hombre; la humanidad, que ha imperado a lo largo de estas últimas décadas.

Es necesario la construcción de propuestas que permitan ir al encuentro con la investigación necesaria, capaz de reinventar otras formas de producir conocimiento, de entender y comprender la complejidad de la condición humana, de los fenómenos, de

las circunstancias y de los procesos que harían posible una nueva gestión investigativa universitaria, basada en otras formas de pensar, coexistir; generar investigación acorde a las necesidades existente en la sociedad.

La Investigación desde la Gestión del Conocimiento en el Contexto de las Universidades Nacionales Experimentales

La realidad del mundo cambiante donde se encuentra inmerso el hombre demanda de su capacidad de innovar, modificar, generar transformaciones positivas y resaltantes, mejorando su calidad de vida; nuevas formas de pensamiento. Indiscutiblemente que el recurso más valioso con el que cuentan las organizaciones es el conocimiento, el cual está íntimamente ligado al manejo de la información, tipo de gerencia, a la estructura de la organización y al uso adecuado de la comunicación por parte de los entes involucrados para la toma de decisiones.

Las organizaciones de manera globalizada han comprendido que su principal activo es el conocimiento, lo que algunos autores llaman el capital intelectual o el conocimiento tácito, tal es el caso de Stewart (1997), define el Capital Intelectual como, “conocimiento, información, propiedad intelectual, experiencia, que puede utilizarse para crear valor; es fuerza cerebral colectiva. Es difícil de identificar y aún más de distribuir eficazmente. Pero quien lo encuentra y lo explota, triunfa” (p.33). Referido este a aspectos estratégicos en la gestión del conocimiento; representando el valor inmaterial que genera la organización, por su parte la gestión del conocimiento se centra en cómo explotar al máximo este valor intangible. Por tanto, una gestión del conocimiento eficaz, eficiente y productiva; será necesario medir previamente el capital intelectual, para posteriormente gestionarlo.

Desde esa óptica es necesario precisar que la gestión del conocimiento es la combinación de datos, información, experiencias, sistemas de información; enmarcada en la capacidad creativa e innovadora de los seres humanos; es decir, la relación armónica entre lo tecnológico y lo humano, para hacer más resaltante la producción de conocimiento; convirtiendo este en un componente competitivo a nivel académico; el cual debe contar con una infraestructura de información académica, lo que simboliza

una organización abierta a la participación, la cooperación; donde la negociación y el crecimiento académico sean los ejes centrales del compartir diario; valorando la capacidad del talento humano y empleando los elementos tecnológicos al máximo.

Bajo esos esquemas es necesario analizar la actividad de investigación en las universidades, su gestión y la estructuración de la manera más idónea, para canalizar los esfuerzos y convertirlos en verdaderos elementos resaltantes en el plano competitivo, investigativo y productivo; lo que parte de conocer las potencialidades de los miembros de la organización y las necesidades del entorno, para encauzar el trabajo hacia el conocimiento socializado, dejando atrás la idea de la investigación como método individualista ; sin estar articulado con las necesidades de la organización y el colectivo, entendiéndola como reflexión de una red de problemas que le permite a las organizaciones universitarias, convertirse en constructores y formadores de innovadores.

A través de una gestión de la investigación, que esté en sintonía con los objetivos organizacionales y los requerimientos del entorno, específicamente en las universidades experimentales, se podrá conformar una verdadera comunidad del conocimiento basado en los más altos cánones epistémicos. En este sentido, se requiere también de ambientes educativos innovadores enriquecidos con las nuevas tecnologías, que permiten el acceso a información muy novedosa. Es así como destaca Baeza (2003) “la necesidad de contar con una infraestructura que provea de información correcta y apropiada al personal de una organización”. (p.86)

Ahora bien, existe un tipo de organización que se ha mantenido en el tiempo como reservorio de conocimientos cuyo papel no ha sido tomado en cuenta, considerando la esencia de su existencia: las universidades. Desde la época medieval, en los monasterios, donde la escolástica controlaba el conocimiento, hasta nuestro tiempo, algo más de tres décadas, el conocimiento se doblaba al hecho o a la experiencia, con un referente estadístico; esto representaba la única opción válida para obtenerlo, tanto en las ciencias fácticas como en las ciencias sociales.

Reflexionando lo anteriormente descrito, las universidades siempre han existido como referencias de logros cognoscitivos, pero su función medular ha estado

convenientemente apartada, opacada y rezagada en el devenir de la sociedad; esto ha sido así porque se creyó y aceptó durante mucho tiempo que el conocimiento válido, certificado representaba el único conocimiento verdadero y éste sólo se podía estudiar con independencia del investigador, es decir con la presencia neutral del investigador como ente controlador de todas las variables intervinientes en el fenómeno investigado. Aunado a lo expresado anteriormente se pensaba que las universidades representaban el único agente proveedor de saberes, pero paradójicamente, las universidades, según Muñate (2005), “siendo los centros del conocimiento y la investigación por excelencia, representan las instituciones menos investigadas y peor conocidas de la sociedad contemporánea” p.88. Lo señalado por este autor desde mi perspectiva resulta muy acertado, ya que se evidencia de manera general que las universidades experimentales, carecen de investigaciones por falta de compromiso por parte de los docentes y el personal en general que las conforman; ya que la gestión investigativa y la gestión del conocimiento son visualizados como paradigmas rigurosos e inentendibles por las altas gerencias.

Todo esto es necesario que comience a cambiar a un ritmo vertiginoso; incluyendo en el mundo académico otro tipo de saberes que no requieren del hecho y la experiencia como única referencia, sino también desde la interpretación humana, la subjetividad de los actores sociales como protagonistas de los fenómenos sociales.

Lo anterior deriva en la necesidad de reformar al hombre como entidad consciente y proveedora de interpretaciones de la realidad; con una capacidad subjetiva, que lejos de objetarla se debe tomar como referente para indagar en sus significados y comprender las acciones; a partir de entonces se comenzó a hablar de conocimiento práctico, conocimiento teórico o conocimiento reflexivo. Ante esta realidad; Vásquez y Orta (2006), enuncian que “en Venezuela de una investigación mayoritariamente centrada en las Ciencias exactas, actualmente se produce un viraje hacia la investigación social como opción mediante la cual se aspira resolver buena parte de los problemas que confronta la sociedad” p.98.

Así pues, se comenzó a departir de capital intelectual, sinergia organizacional, gestión del conocimiento, aprendizaje organizacional, organizaciones inteligentes,

comunidades de aprendizaje, redes de aprendizaje; todo un grupo de términos donde el individuo y su contexto representan la génesis de nuevas investigaciones.

En las organizaciones universitarias, específicamente las experimentales se deben remover los viejos esquemas gerenciales para darle cabida a nuevas concepciones capaces de generar nuevas estructuras epistémicas investigativas que respondan a las necesidades generadas en el seno de estas. Se entendió que el talento humano que posee una universidad representa el verdadero valor de una organización; no el recurso tecnológico o la infraestructura.

Dentro de esas nuevas concepciones reviste particular importancia la gestión del conocimiento como una de las estrategias para conseguir las sinergias entre los miembros de una comunidad universitaria para el logro de mejores niveles de producción en cuanto a las funciones neurálgicas de las universidades: la docencia, la investigación y la extensión.

En todas las universidades del mundo el conocimiento representa el activo intangible más importante, su gestión crea valor agregado a la organización; es el único recurso que crece con el uso, hace más competitiva a la organización que lo crea y la ubica en una posición favorable en el plano académico. Ahora bien, ninguna organización universitaria puede poseer un conocimiento organizacional, sin una cultura organizacional que sirva de escenario y raíz de gestación investigativa.

Es decir, el conocimiento construido dentro de las funciones universitarias, para que represente un valor institucional certificado, debe ser poseído por todos los entes que participan en proceso de gestión investigativa. Se debe comprender que el atesorar el conocimiento ha dejado de ser un símbolo de poder; al contrario, al divulgarlo y gestionarlo, forma parte de la cultura empresarial y consolida la cultura investigativa de la organización, lo que de mi perspectiva ontológica se visualiza como la relación ganar-ganar para las universidades.

La Gestión del Conocimiento en el Ámbito de la Producción Investigativa Universitaria

El dominio del saber científico por parte de una sociedad constituye en el mundo contemporáneo una condición básica para afirmar la identidad y la independencia cultural de cada país, para favorecer la participación de la población en la ejecución de acciones hacia el desarrollo (UNESCO, 1995, p.15).

Este proceso hace evidente que el desarrollo del ser humano depende cada día más de la capacidad de los pueblos para crear, innovar, manejar información, conocimientos, investigar, aplicar los descubrimientos que la investigación produce, de modo que la riqueza y bienes de las naciones estará condicionada cada vez más, no sólo por los recursos naturales o materiales que posea, sino por sus recursos y potencialidades intelectuales.

Por otra parte la UNESCO (Ob. cit) expresa:

Que un sistema de educación superior sólo puede desempeñar su misión y construir un elemento social provechoso si una parte del personal docente y de sus instituciones, de acuerdo con los objetivos particulares de la institución, sus capacidades docentes y sus recursos materiales realiza también actividades de investigación (p. 36).

Así pues a nivel académico, la investigación como proceso es un pilar fundamental para alcanzar el dominio en cualquier disciplina. “Son las destrezas investigativas las que les proporcionan, tanto a estudiantes, docentes, y a cualquier profesional, la capacidad de actualización permanente” (Soria, 1985, p.38). De hecho, la investigación constituye la herramienta básica que le permite al ser humano recopilar, organizar e interpretar la información que requiere dentro de su proceso de formación.

En un mundo cambiante, la habilidad más poderosa que puede poseer una persona es la de aprender y reaprender; lo que este requisito sugiere es que toda especialización debe estar fuertemente anclada en una base fuerte y amplia que permita moverse con facilidad en otras direcciones. La familiaridad con un amplio rango de campos del saber es una necesidad para mantener la flexibilidad de un especialista y su capacidad para adaptarse a los cambios.

Toda organización que posea como activo primordial al conocimiento por ser su razón de ser como es el caso de las universidades, entiende que la correcta gestión de éste

insumo es de capital importancia para lograr la supervivencia en la sociedad y consolidarse como organización exitosa.

Es interesante examinar el caso de las universidades experimentales venezolanas; a continuación señalo un grupo de trabas que de acuerdo a mi experiencia y visión ontológica dificultan la incorporación de la investigación en la gestión del conocimiento:

- Desarticulación intrauniversitaria entre el contenido de las investigaciones. Cada investigador de una universidad en particular explora un tema distinto, tanto en contenido como en método, epistemología y enfoque asumido por otro profesor de la misma universidad.
- No existe una visión compartida con relación a líneas de investigación; en cuanto a la temática a investigar que permitan especializarse en determinados tópicos que puedan permear en los programas académicos de las universidades.
- Desconocimiento de las necesidades de producción de conocimientos y tecnologías del país; por lo cual, los investigadores trabajan de manera individual, en muchos casos por iniciativa personal.
- No pertinencia social de los productos derivados de la investigación, esto es debido a la notable ausencia de una conexión entre la investigación universitaria con la sociedad.

Otro de los elementos considerados detractores del logro y éxito de la gestión del conocimiento dentro de las instituciones universitarias experimentales lo representa la resistencia a la innovación; esto se produce con frecuencia en instituciones universitarias de tipo conservador, en donde el profesor se resiste a cambiar su método de enseñanza porque lleva muchos años aplicándolo con un éxito aparente, en la mayoría de los casos; se debe acentuar que la gestión de la investigación debe ser asumida como una tarea sistémica compleja y holística, que requiere ser analizada en diversidad de perspectivas teóricas.

Visión Prospectiva de la Investigación y La Gestión del Conocimiento en las Universidades Nacionales Experimentales

En criterio de los investigadores, la gestión del conocimiento, es una herramienta gerencial poderosa que utilizada por cualquier gerente a través de la función investigativa y su gestión, propiciará la generación de conocimiento tanto individual como colectivo, con el fin de multiplicarlo, difundirlo y utilizarlo; todo ello, con el fin de solventar problemas sociales, tecnológicos, económicos, industriales, culturales, ambientales, entre otros; lo cual, coadyuvará en la calidad de vida de la nación y en el posicionamiento de las universidades en el ámbito gerencial-investigativo.

Es por ello que a partir de la visión prospectiva de los investigadores, para estructurar la función investigación desde la gestión del conocimiento, fueron contrastados los referentes teóricos de la gestión del conocimiento, la investigación y su praxis desde la gerencia, así como también la gerencia del conocimiento.

La nueva gerencia del conocimiento que define en su esencia el conocimiento más gerencia. Para ello, se debe comprender que el conocimiento es ese bien intangible que reside en los individuos tales como: investigadores/ docentes, personal administrativo, obrero, donde están impregnada las ideas, modelos mentales, experiencia, valores, siendo el responsable de gestionar ese conocimiento el gerente, el cual debe tener la habilidad y perspicacia de identificarlo, estructurarlo, compartirlo entre los investigadores/docentes, decanatos y otras instituciones, estableciendo una red de conocimiento investigativo que favorezca la colectividad universitaria.

Esta visión se basa en la teoría de Nonaka y Takeuchi (1995), cuando en primera instancia hablan de la socialización del conocimiento y esto no es más que trabajar por grupos, donde cada uno de sus miembros exponen sus ideas, pensamientos, percepciones y sugerencias; para generar un conocimiento que se traduce en un bien o servicio, estrategia o un nuevo proceso investigativo, donde todas son escuchadas sin descalificar ninguna, de alguna manera pueden redimensionarse para hacerlas útiles en alguna de las etapas de su diseño.

Continuando con la segunda instancia del modelo en el cual Nonaka y Takeuchi (ob.cit.) lo denominan la exteriorización, es allí donde todas esas ideas se estructuran bajo un lenguaje sistemático, hipótesis, analogías, metáforas, lógica, es la reflexión colectiva para construir el conocimiento conceptual. De alguna manera es estructurar el

conocimiento bajo fundamentos teóricos, científico, para pasar a la materialización, la presentación del bien, servicio, proceso y/o estrategias en forma organizada, sistemática, clasificada, comunicada en documentos, digamos registrada, haciendo uso de tecnología, estudios de mercado y análisis en relación a costo/beneficio.

Es interesante ver en la tercer instancia que Nonaka y Takeuchi (ob. cit) llaman interiorización, referida a la reflexión del mejoramiento continuo del producto acabado, en lo cual no han terminado de presentarlo cuando ya están haciendo la reflexión interna de mejorarlo, si así actuáramos en la función investigación, implicaría continuidad y mejoramiento de las investigaciones, conduciendo al crecimiento del número de investigaciones e investigadores.

Con respecto a la nueva gestión del conocimiento en la investigación, partimos de que esta gestión del conocimiento es producto de añadir la Investigación, considerándola como la columna vertebral en la cual se apoyan la docencia y la extensión con el propósito de promover la generación del conocimiento; la cual conduce a una tarea ineludible que debe ser llevada a cabo a través del fomento de una cultura investigativa que debe ser transmitida a través de una gestión investigativa basada en la gestión del conocimiento.

La misma debe ser consolidada con acciones y ejemplos que mejoren la función investigación dentro sus miembros: investigadores activos, personal administrativo y fuera de ella, otras organizaciones, instituciones, universidades y otros investigadores. Todo esto con el fin de desarrollar una cultura sinérgica que coadyuve en el individuo y promocióne la colaboración, la participación y comunicación del conocimiento.

Asimismo, la visión onto-epistémica de los investigadores, sobre la praxis gerencial, esta viene dada primeramente por la actitud, disposición para generar y transferir conocimiento, así como también una aptitud que le permita reconocer el talento humano como motor principal de acción, persiguiendo dinamismo, práctica, flexibilidad y acción, siendo equitativos para miembros activos dentro de las funciones investigativas; flexibilizando formatos, difundiendo información a quien la solicite, motivando el trabajo en equipo, tomando decisiones y acciones oportunas, ajustando y

reajustando la planificación, dirección, control y evaluación para un desempeño eficiente, amplitud a las corrientes del pensamiento, entre otros.

Siguiendo con este planteamiento la nueva perspectiva de la praxiología de la gestión del conocimiento, la cual concibo como el resultado de la Investigación más gestión del conocimiento más praxis, en la cual la gerencia del conocimiento se convierte en una herramienta poderosa para el gerente, denominado gestor del conocimiento.

Desde la praxiología de la gestión del conocimiento como un estilo gerencial humano, flexible, dinámico se pueden recontextualizar y redimensionar los procesos, recursos, investigaciones e investigadores, orientando las mismas a través de equipos de trabajo en cual se generen alianzas estratégicas que tengan pertinencia social y vigencia, además conlleven a gerenciar el conocimiento desde la pluridimensionalidad, articulando, relacionando y vinculando los saberes. Todo lo cual puede ser alcanzado siendo el gestor del conocimiento que sume y multiplique en productividad científica, investigadores, publicaciones, asistencia a eventos, recursos, posicionamiento, proyección a entornos local, nacional, e internacional.

Reflexiones Finales

Todo lo señalado permite mostrar una panorámica más o menos cercana a la realidad de la manera como se ha llevado la gestión del conocimiento en la universidad venezolana, específicamente en las universidades experimentales.

El éxito o fracaso de un proceso de gestión del conocimiento se vislumbra a la luz de los resultados obtenidos y sus repercusiones sociales. Por ejemplo, durante estos últimos años no se les está financiando investigaciones a los investigadores, sino que son los propios investigadores quienes financian sus propios proyectos de investigación. Esto choca con el carácter incluyente de la gestión del conocimiento. Además está en franca correspondencia con las trabas que se presentan para la aplicación de una correcta gestión del conocimiento. Sin lugar a dudas podemos concluir que la gestión del conocimiento en la función de investigación de la universidad venezolana se está llevando a cabo de manera deficiente.

Desde las vivencias de los investigadores, en el contexto de la función investigación de la UNEFM no se percibe una gerencia basada en la gestión del conocimiento, debido a que no se tiene claro el concepto de gestión del conocimiento y los elementos que intervienen en dicho proceso. Todo ello, nos lleva a reflexionar que se está ejerciendo dicha función en contraposición con lo que se plantea para la gerencia educativa en el presente siglo XXI.

Asimismo, la inexistencia de divulgación sobre el registro de proyectos, publicación de artículos, apertura de líneas de investigación, asistencia a congresos y asistencia a seminarios, es la cotidianidad de la función investigación. Aunado a las convocatorias que además de ser pocas, suelen hacerse año tras año al grupo elitesco y de manera tradicional, sin renovar las formas y medios de comunicación.

De la misma manera, la función investigación y su gestión, presenta una cultura investigativa muy débil; las estructuras que existe son rígidas, cerradas y obsoleta, ya que se priva la libertad del pensamiento del investigador; la gestión administrativa es lenta, pasiva y burocrática, por lo que no responde a las necesidades de sus investigadores, considerando que son sumamente procedimentales, legalistas y cumplidores de normas.

Se debe interpretar el hecho de que nuestra universidad debe tomar acciones relevantes con el fin de lograr una eficiente gestión del conocimiento, en lugar de ir en un camino errático, lo que conlleva a perdernos no solamente como agentes de cambio y mejora, sino lo que es peor, como es el convertirnos en universidades estáticas que continuamos acumulando conocimientos sin aplicación social y sin referente de las políticas de estado.

Referencias Bibliográficas

- Mircea, M.(1990). La evolución el currículum en ciencias. Sobre el futuro de la educación. Hacia el año 2000. UNESCO. Madrid: Narcea Ediciones.
- Muñate, J. (2005). Modelo de Gestión del Conocimiento aplicado a la Universidad Pública en el Perú. Tesis Digitales. UNMSM. Perú.
- Nonaka y Takeuchi (1995).La Organización creadora del conocimiento. Primera edición en español. México, S.A de C.V
- Pérez, C. (1998). Formar para la vida en la sociedad del conocimiento. Reflexiones sobre la Educación Superior en América Latina. Colonia Tovar: Fudayacucho-FAPUC.
- Soria, O. (1985). Docencia de la Investigación en la Universidad. La Educación. Revista Interamericana de Desarrollo Educativo. No. 98. Washington: OEA.
- Stewart, T. A. (1997): "Brainpower: How Intellectual Capital is Becoming America's Most Valuable Asset". Fortune, June 3, 44-60.
- UNESCO (1995). Documento de Política para el Cambio y el Desarrollo en la Educación Superior. París.
- Vásquez, E. y Orta, R. (2006). La Investigación Universitaria en Venezuela. Estudio Diagnóstico. Período 1995-2005. Disponible en:<http://www.iesalc.unesco.org.ve/programas/investigaci%C3%B3n/resumen%20ejecutivo%20-%20investig.%20univ.%20en%20vzla.pdf>[Consulta: 13 octubre de 2006]